

# FOGARS DE MONTCLÚS

El actual término municipal de Fogars de Montclús se extiende por la sierra del Montseny y agrupa poblaciones, como Santa Fe del Montseny, La Costa del Montseny o Mosqueroles, capital del municipio. Mosqueroles y La Costa del Montseny se comunican entre sí y con Sant Celoni por la misma carretera, la BV-5119, que asciende hasta el Turó de l'Home. A Santa Fe del Montseny se llega desde Campins, por una carretera que luego desciende por la cara norte de la sierra hasta Viladrau.

El lugar de Fogars se conoce desde 1066, cuando en la documentación del monasterio de Sant Marçal de Montseny aparece como *Felgars* o *Falgars*. Otros topónimos son más antiguos, como la *villa Moscariolas* que se documenta en 908 o la iglesia de Sant Esteve de La Costa del Montseny (*Sancto Stephano, in Montesigno*) conocida desde 862.

El término municipal cuenta, además, con las iglesias de Sant Cristòfol y de Sant Martí de Mosqueroles consagradas en 1144 y 1104, que han sufrido varias reformas. La primera conserva una pila bautismal de dudosa cronología románica.

## *Iglesia de Santa Magdalena de Mosqueroles (o Sant Marçal de Baix)*

EL ACCESO A LA IGLESIA debe efectuarse desde la carretera BV-5119, que nace en el km 4 de la BV-5114. Unos metros antes del punto kilométrico 3 de la BV-5119, pasado el núcleo de Mosqueroles, parte una pista asfaltada hacia

la izquierda que conduce a Santa Maria de Palautordera. Otro camino a la derecha nos lleva hasta la iglesia (ahora propiedad particular). El cenobio, del que solo se conserva la iglesia, se emplaza en la vertiente noroeste del Turó de l'Home.

*Vista general*



En 1053 existía en la sierra del Montseny una iglesia dedicada a san Marcelo ocupada por una pequeña comunidad de monjes dirigida por Guifred. Dicho templo, según el acta de consagración copiada por Villanueva en 1806, fue financiado por los señores del castillo de Les Agudes y consagrado en 1066, momento de la fundación de la abadía de Sant Marçal de Montseny.

En torno al año 1100, la comunidad benedictina, comandada por el abad Arnau, tomó la decisión de trasladarse a un nuevo lugar de su pertenencia situado frente al caserío de Mosqueroles y cerca del castillo de Montclús, donde las condiciones climáticas eran más benignas. Pero tanto el obispo de Girona, Bernat Umbert, miembro de la familia de Les Agudes y señor del monasterio, como el obispo de Vic, Arnau de Malla, eran contrarios al traslado porque el monasterio se separaba de la diócesis ausetana. La imposición de regresar a la antigua sede aconteció antes de 1104, fecha de consagración de la nueva iglesia de Sant Marçal de Montseny.

En este lugar se erigió esta iglesia, denominada de Santa Magdalena de Mosqueroles, a partir del siglo XIV, o como Sant Marçal de Baix, en recuerdo de sus orígenes históricos como nueva sede del monasterio de Sant Marçal de Montseny.

A partir de aquel momento, la iglesia se conservó, protegida por los señores del castillo de Montclús y el monasterio de Sant Marçal de Montseny. En 1209 los tres altares de la iglesia –"monasterio inferior de la parroquia de Mosqueroles, cerca del castillo de Montclús"– estaban dedicados a santa Magdalena, el central, y a san Marcelo y a san Gil los latera-

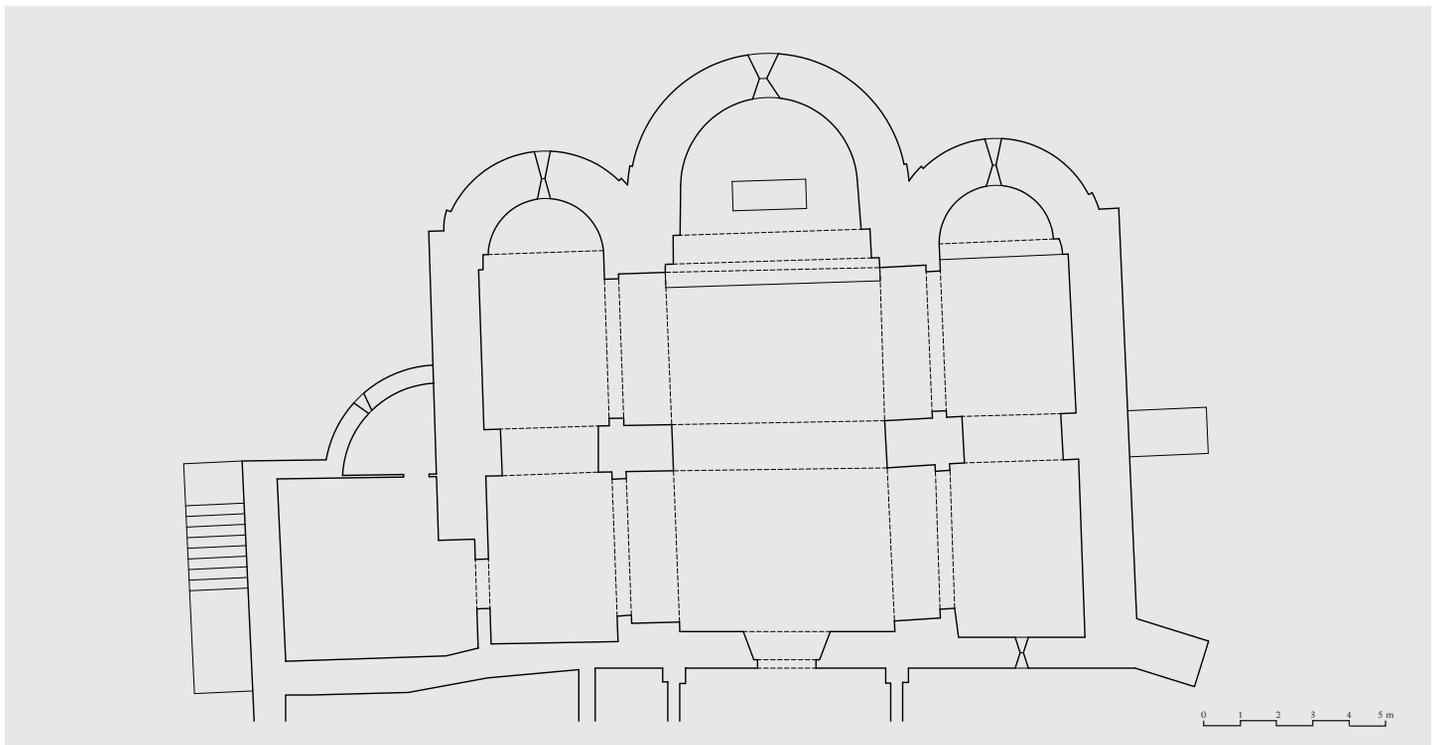
les. Sin embargo, a pesar de que utilizan el término "monasterio", no hemos de perder de vista que la iglesia de Santa Magdalena nunca llegó a servir a una comunidad cenobítica.

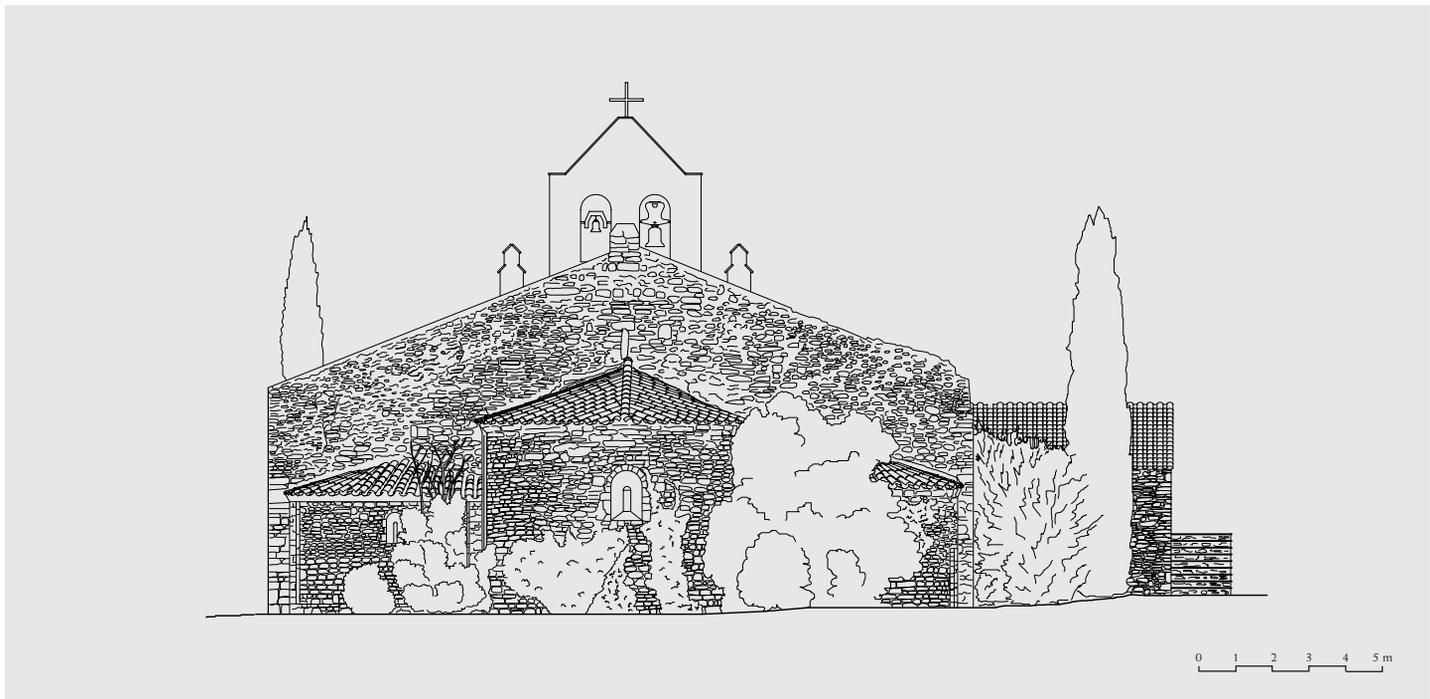
Es más, a comienzos del siglo XIII tres sacerdotes se ocupaban de ella, y desde 1214 lo hará una cofradía que llegó a contar con numerosos miembros y con posesiones y rentas en varias parroquias (Mosqueroles, Montseny, Fogars de Montseny, Fuirosos y Sant Esteve de Palautordera). Adosadas a la iglesia por el Noroeste todavía hoy pueden verse las ruinas de la residencia del prior de la cofradía. Sant Marçal de Montseny nunca fue un monasterio grande, ni siquiera pudo mantener el título inicial de abadía más de medio siglo, y entre 1091 y 1097 fue priorato de Sant Esteve de Banyoles.

El templo de Santa Magdalena de Mosqueroles, planificado para funcionar como iglesia cenobítica, cuenta con tres naves, de las que se han conservado dos tramos, rematadas a Oriente por tres ábsides semicirculares. A pesar de que en algún momento se ha apuntado la posibilidad de que contaran con algún tramo más hacia los pies, por el momento no hay indicios de que resultara así; lo que sucedió es que el proyecto no llegó a concluirse, como demuestra el hecho de que el muro occidental de la iglesia posea un aparejo diferente al resto y fuera adosado; de ahí que el edificio resulte más ancho que largo. La actual fachada es obra del siglo XVII, como se puede leer en una inscripción del año 1642 grabada en la puerta.

Su disposición y medidas interiores, unos 13,20 m desde los pies hasta el ábside central y 14,80 m de anchura, son muy similares a las del templo de Sant Pere de Casserres, que también cuenta con tres naves de dos tramos, aunque en este caso

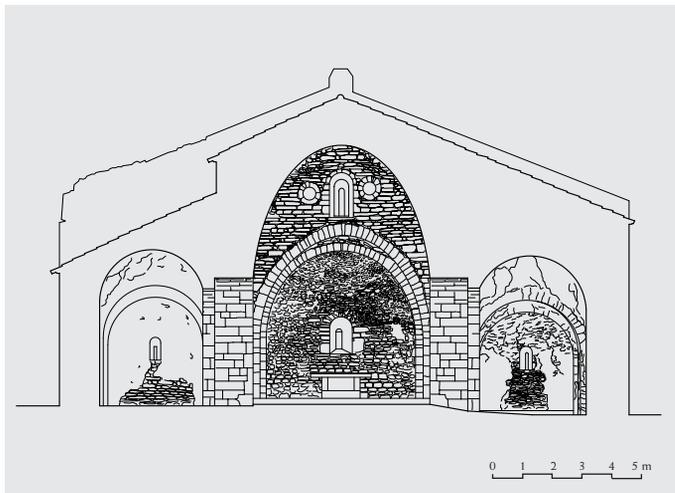
Planta





Alzado este

Sección transversal



el ábside central es de mayor profundidad. La única iluminación del templo –junto con el óculo moderno de la fachada principal– la proporcionan los tres vanos abocinados que se abren en los semicírculos absidales –uno en cada ábside–, la ventana abierta en el extremo oriental de la nave central, sobre el arco triunfal, y una pequeña ventana que se abrió en el extremo sur del muro occidental, de arco de medio punto y abocinado. El dato es importante, ya que demuestra que no se tardó mucho tiempo en dotar al edificio de una fachada occidental, toda vez que se desestimó continuar la construcción y se decidió retornar a las antiguas dependencias.

En su mayor parte, el edificio fue erigido con lajas de pizarra, pero el análisis de los paramentos informa de que las

partes superiores corresponden a otra fase constructiva, pues muestran un aparejo de mampostería.

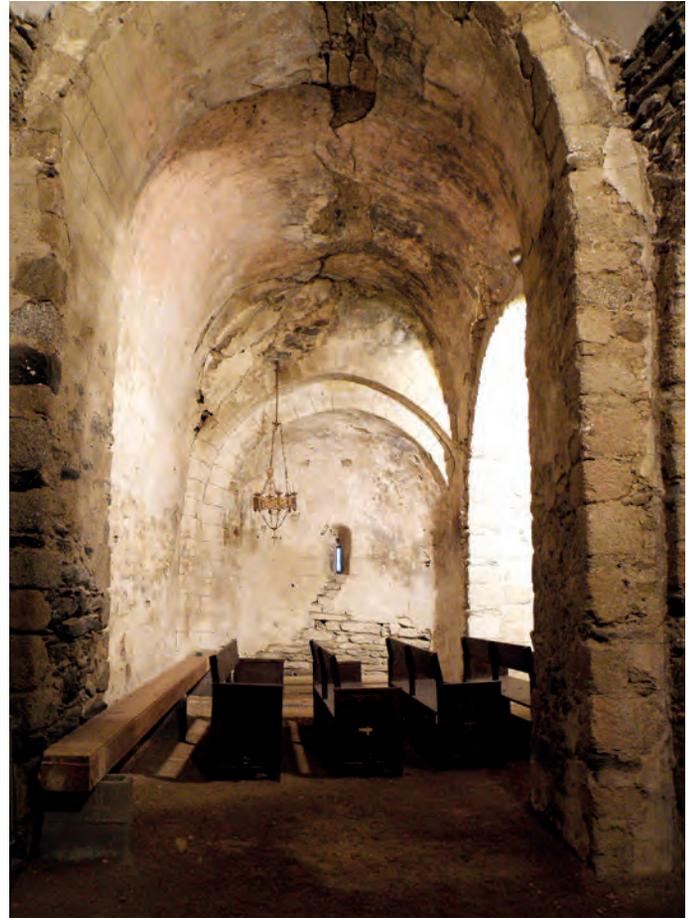
Los tres ábsides, cubiertos con bóvedas de cuarto de esfera, presentan arcos doblados en la embocadura. Los inferiores muestran un perfil aproximadamente de medio punto, mientras que los superiores son claramente apuntados, como los arcos fajones doblados que articulan las naves laterales, cubiertas con bóvedas de cañón de perfil apuntado, más acentuado en la central que en las laterales. Por otro lado, mientras que la nave central presenta una bóveda corrida, las laterales presentan dos tramos. Los abovedamientos han conservado prácticamente entero un enlucido que en algunos sectores aparece decorado por una pintura que imita el despiece de los sillares. Según Puig i Cadafalch, el uso en Mosqueroles de arcos perpiaños en las naves laterales y su ausencia en la central es un signo de vacilación constructiva.

El exterior de la iglesia presenta algunas particularidades. Los ábsides se asientan sobre zócalos y no muestran la típica decoración de arquillos ciegos, aunque conservan lesenas en sus extremos. Acaso influyó el hipotético modelo de la iglesia de Sant Marçal de Montseny, si es que el actual ábside de aquella se corresponde con la iglesia consagrada en 1066, aspecto que no está claro, ya que pudo ser remodelado hacia 1104. Lo curioso es que de estas lesenas, solamente la del extremo meridional del ábside sur se despliega desde el zócalo hasta la cornisa. El resto se interrumpen a media altura.

Otro aspecto destacable de su exterior es la presencia de contrafuertes adosados, uno en el centro de la fachada, que se corresponde con el arco fajón de la nave de la epístola, y otro adosado a la esquina suroeste del templo. Ambos denuncian



*Nave central hacia la cabecera*



*Nave del evangelio hacia la cabecera*

problemas estructurales ya que se asentaron sobre un terreno no demasiado firme.

Su planimetría resulta habitual en el románico catalán. Y lo más habitual es que las naves se comunicaran entre sí mediante arcos formeros y que estuvieran divididas en diferentes tramos mediante el volteo de arcos fajones. De ahí que los pilares suelen ser cruciformes. Pero aquí no sucede así y presentan una disposición atípica, en forma de "T": a un núcleo cuadrado de 130 cm de lado se añadió una pilastra mirando hacia las naves laterales, para conformar sus arcos fajones (de aproximadamente 125 cm de ancho y entre 30 y 40 cm de profundidad). Y dos pilastras más (de unos 40 cm x 20 cm) aparecen orientadas, una hacia la cabecera y otra hacia los pies.

No obstante, cabe la posibilidad de que la iglesia participara en un primer momento de esta misma solución. De esa manera, habrían sido previstas bóvedas seguidas para sus tres naves, sin arcos fajones, y se habrían ejecutado unos pilares cuadrados, cuyos núcleos centrales todavía se conservan. Pero, en un momento dado, la construcción sufrió problemas estructurales debido a que los muros de las naves laterales no fueron capaces de contrarrestar los empujes de la cubierta de la nave central. Fue entonces cuando a las naves laterales se le añadieron arcos perpiaños —que se adosarían, por un lado, a los pilares cuadrados y, por otro, a los muros laterales— y nue-

vos arcos formeros en resalte, que acabarían conformando los actuales arcos formeros doblados. De esta manera se habrían conseguido los "atípicos" pilares; lo más probable es que las bóvedas de las naves laterales se rehicieran en ese momento.

En el primer románico catalán el modelo de templo basilical con pilares cruciformes y bóvedas divididas en tramos mediante arcos fajones coexistió con la utilización de pilares cuadrados o —más habitualmente— rectangulares y bóvedas de cañón seguidas, sin arcos fajones, especialmente en edificios como Sant Pere y Sant Vicenç de Besalú, Sant Feliu de Beuda, Santa Maria de Marcèvol, Santa Maria de Cornellà de Conflent, Sant Miquel de Campmajor, Santa María de Arles del Tec, Santa Maria de Tossa de Montbui, Sant Andreu de Castellcir, etc.

Encontramos un caso similar al de Mosqueroles en el templo de Sant Vicenç de Malla (Osona), otro edificio basilical de tres naves, pero de tres tramos cada una, que en la segunda mitad del siglo XI contaba con abovedamientos solo en los tramos más orientales, mientras que en el resto se utilizó cubiertas lignarias. Sus pilares eran rectangulares pero posteriormente —circa 1191— se trazaron nuevas bóvedas para sustituir la cubierta de madera, para lo cual se añadieron pilastras adosadas al núcleo rectangular de los pilares, con lo que acabaron conformándose pilares en forma de "T".

A. Pladevall opina que Santa Magdalena fue erigida entre 1100 y 1104 y quedó por concluir. Sin embargo, a este primer impulso corresponderían las tareas de cimentación y elevación del nivel inferior de los muros, incluso la conclusión de la cabecera, pero no la cubrición de la nave central. Esta habría discurrido durante buena parte del siglo XII, especialmente durante la primera mitad.

Texto y fotos: PAV - Planos: JIA

### Bibliografía

CAMPRUBÍ I DARNA, F., 1981; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 345-348; MARTÍ I BONET, J. M., 1981, I, pp. 79-85, 135; PLADEVALL I FONT, A., 1961c, pp. 9-25; PLADEVALL I FONT, A., 1979h, pp. 26-28; PLADEVALL I FONT, A., 1987c, pp. 37-44; PLADEVALL I FONT, A., 1989b, pp. 20-21; PUIG I CADAFALCH, J., 1930, pp. 211-212; RIUS SERRA, J., 1945-1981, III, doc. 1247, p. 368; VALL I RIMBLAS, R., 1983, pp. 46, 48; VILLANUEVA, J., 1803-1852, VI, pp. 200-202, 313-318, 331-332.

## Iglesia de Sant Esteve de la Costa del Montseny

EL TEMPLO se alza en un extremo de la pequeña localidad, en un bello balcón natural sobre el valle del río Tordera. El acceso se efectúa desde Sant Celoni por la carretera BV-5114. En el km 4 debemos continuar por la carretera BV-5119, que asciende hacia el Turó de l'Home.

El origen de la iglesia de san Esteban se remonta, al menos, a 862, cuando su nombre aparece en un gran alodio –cedido por el monarca franco, Carlos el Calvo, al conde de Ampurias Sunyer II– que comprendía las parroquias de Sant Esteve y Santa Maria de Palautordera y de *Sancto Stephano, in Montesigno*. Mediante la familia condal ampurdanesa, pasó a depender del monasterio de Sant Quirze de Colera, según una bula de confirmación de bienes del citado monasterio dictada por la cancillería vaticana del papa Honorio III el año

1219. La crisis demográfica a finales de la Edad Media motivó su unión –ya en el siglo XVI– con Sant Julià del Montseny primeramente, y con Santa Susanna después.

Debido a sucesivas reformas llevadas a cabo entre los siglos XVII y XVIII (construcción de capillas, sacristía, torre-campanario), son muy pocos los testimonios de época románica que conserva. Aunque en principio contó con una cabecera trilobulada, en la actualidad solo conserva dos ábsides originales, pues el orientado al Sur fue derruido entre los años 1756 y 1758, para erigir una sacristía, pero fue reconstruido posteriormente. De los ábsides conservados, sin decoración exterior, el central resulta más alto y profundo; ambos están cubiertos con bóvedas de horno y presentan sendos vanos de medio punto (abocinado y ligeramente desviado respecto al



Vista general

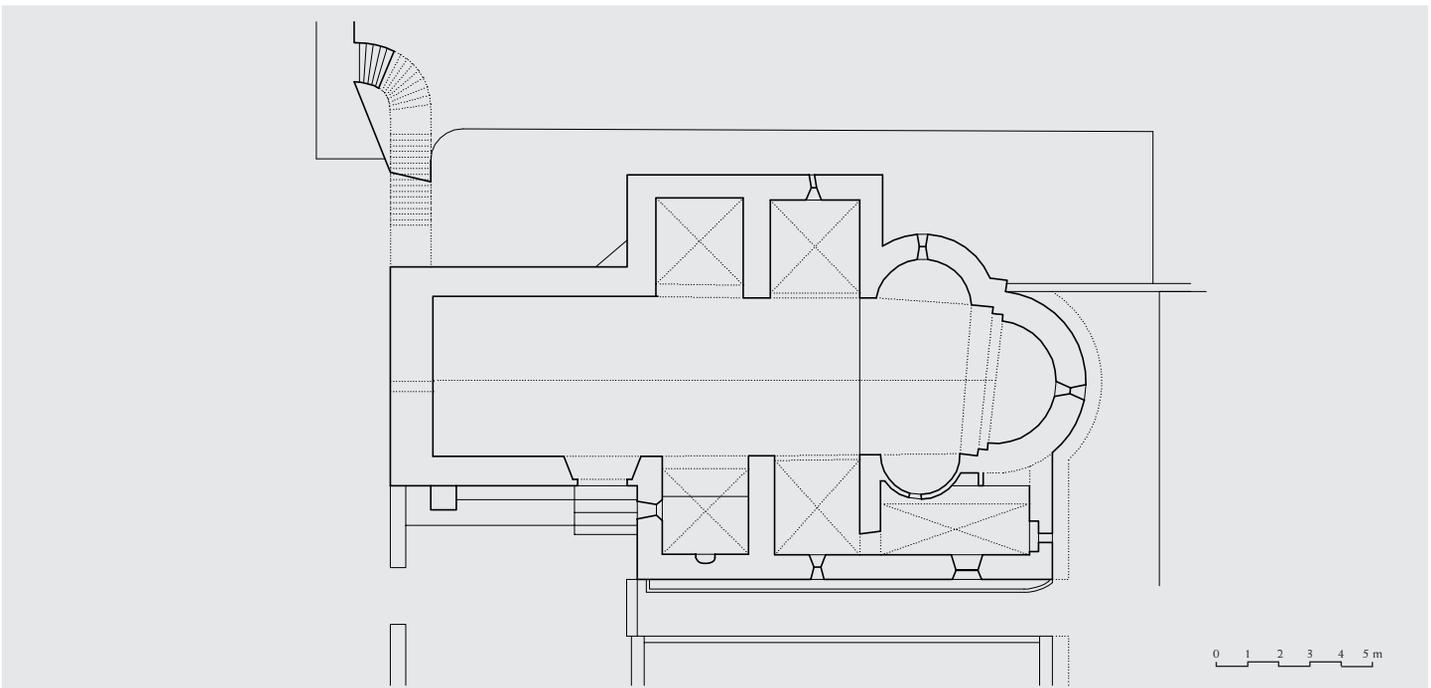


Cabecera



Interior hacia la cabecera

Planta



eje de la nave, en el caso del ábside central). La nave se cubre con una bóveda de cañón, apuntada en extremo, que no es la original sino obra de finales del siglo XVII.

La tipología de cabeceras trilobuladas resulta conocida en la arquitectura catalana de los siglos XI y XII, especialmente en la comarca del Vallès: Sant Pere de Pons, Sant Sadurní de Tavèrnoles, etc. Pero su pobreza decorativa habla de una construcción rural, de una iglesia de modestas pretensiones construida a mediados del siglo XII.

#### Bibliografía

CAMPRUBÍ I DARNA, F., 1980a; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 348-349; MARTÍ ALBANELL, F., 1931; MARTÍ I BONET, J. M., 1981, pp. 109-114; PLADEVALL I FONT, A., 1991c, p. 87; PORTALS I MARTÍ, J., 2000, pp. 137-166; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 42.

## *Iglesia de Santa Maria de l'Illa (o Sant Roc)*

LA CAPILLA se emplaza en las faldas del Montseny, a unos 380 m de altitud y en un entorno boscoso. Se localiza junto al km 11 de la carretera BV-5301 y nada más cruzar un pequeño puente sobre el río Tordera. En sus inmediaciones hay un complejo hotelero, a cuyos dueños pertenece.

Desconocemos los orígenes del pequeño templo, que aparece como *Sancta Maria de Insula* en una bula del papa Honorio III (1219) que confirma los bienes del monasterio ampurdanés de Sant Quirze de Colera, propietario también de la cercana iglesia de Sant Esteve de La Costa del Montseny. La capilla mantuvo su titularidad inicial hasta el siglo XVI, pero desde entonces se la conoce como de la Virgen de la Misericordia y de san Roque.

Nos encontramos ante una modestísima construcción rural (de 13 x 5,30 m) dotada de una nave y ábside semicir-

cular que sufrió una profunda reforma en el siglo XVII, a la que se debe la bóveda de lunetos, que fue reparada en 1888, la sacristía, etc. La única zona de posible datación románica es el muro absidal, construido a base de un pobre mampuesto no antes de mediados o finales del siglo XII.

Texto y foto: PAV

### *Bibliografía*

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, p. 349; MARTÍ I BONET, J. M., 1981, I, pp. 114-115; PORTALS I MARTÍ, J., 2000, pp. 211-216; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 44.



*Vista general*